

REFORMANDO LA FAMILIA: EL DEBER DE LOS HIJOS

Pr. Manuel Sheran

Colosenses 3:20 Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.

INTRODUCCIÓN

Hemos venido estudiando juntos los deberes matrimoniales tanto de los esposos como de las esposas.

El mes pasado nos dimos a la tarea de estudiar 9 responsabilidades que nos da Efesios 5:21-33.

Durante es mes continuaremos con nuestra serie Reformando la Familia. Y lo que haremos será ver los deberes de cada miembro específicamente dentro de la familia.

Comenzando con los deberes de los hijos, luego viendo los deberes de los esposos, continuando con los deberes de las esposas y finalmente culminaremos nuestra seria con la paternidad bíblica.

Así que comenzamos nuestro estudio de hoy echando una mirada a la breve pero profunda instrucción que da Pablo a los Colosenses acerca de cómo cumplir bíblicamente con el deber de hijos en el seno familiar.

Hay dos pasajes que nos hablan acerca de los deberes de los hijos en el nuevo testamento. El primero es este que leímos al principio.

El segundo es similar, lo encontramos en

Efesios 6:1-3 1Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

Encontraremos que ambos son pasajes paralelos. Lo que dice Efesios se encuentra explícitamente contenido en Colosenses y lo de Colosenses es amplificado en Efesios.

Así que para efectos de nuestro estudio nos basaremos en el pasaje de Colosenses.

En este pasaje, Pablo habla a los hijos y les dice 3 cosas importantes.

En primero lugar les da el mandato de lo que ellos tienen que hacer. Esto es Obedecer a sus padres en todo.

En segundo lugar, les deja saber el ámbito de aplicación de este mandato. ¿Hasta dónde tenemos que obedecer? ¡En todo! Dice Pablo. Obviamente este ámbito tiene sus límites, que estudiaremos mas a profundidad cuando veamos esa sección.

Y finalmente, les da la razón por la cual deben hacerlo. Esta no es otra mas que hacerlo es agradable para el Señor. No necesitamos ninguna otra razón. Como cristianos nuestro negocio es agradar a Señor. Existimos para eso. Pero en el desarrollo de esta función nos damos cuenta de que lo que agrada al Señor no esta en conflicto con lo que nos da gozo, alegría, felicidad y satisfacción. En el sentido que obedecer a los padres en todo, para un hijo que ama a sus padres, lejos de ser una carga, es un deleite. Y esto agrada a Dios. Por lo tanto, cumplir con la voluntad perfecta de Dios resulta en nuestro máximo deleite. Porque fuimos creados para glorificar a Dios y disfrutar de El por toda la eternidad, como nos dice el catecismo bautista.

Así que buscar la gloria de Dios resulta en nuestra máxima satisfacción porque estaremos cumpliendo con el propósito para el que fuimos creados.

Dios se glorifica mas en nosotros cuando mas satisfechos estamos en El. Tanto la gloria de Dios como la satisfacción del hombre no son conceptos divorciados uno del otro. Sino que íntimamente ligados el uno con el otro.

Nuestro objetivo al estudiar este tema es que la palabra de este día pueda despertarnos a ser mejores hijos para la gloria de Dios, para la edificación de nuestros hermanos en la fe y para testimonio de los no creyentes.

Comencemos entonces con nuestro primer punto de estudio de esta mañana

I. El Mandato para los hijos: Obedecer a sus padres

La palabra obedecer en griego es upakono y significa: Obedecer, oír, estar sujeto a, aceptar, hacer caso a, responder a, adherirse¹

Tanto en el antiguo testamento como en el nuevo, esta palabra denota un sentido de dejarse enseñar y moldear por los padres. Estar abierto a recibir con ánimo tanto su instrucción como su reprensión y su crítica. Indistintamente de la educación, estatus social o económico. Debemos siempre escucharlos y recibir todo lo que tengan que decir aunque sea bueno o malo.

Luego pesar su consejo con el de la palabra de Dios para determinar si es oportuno o no. Lo importante es no desechar sus palabras y recibirlas con honor.

Cosa que no ocurre hoy en día. Por dos situaciones:

La primera es porque el mundo y sus entretenimientos se encarga cada vez más de enseñar a los jóvenes a ver con desprecio a sus padres. Porque el mundo esta interesado

¹ Alfred E. Tuggy, Lexico griego-español del Nuevo Testamento (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 966.

en resaltar el individualismo egoísta. Porque el mundo esta en contra de lo que Dios llama bueno y a favor de lo que Dios llama malo.

Es común ver en las series más populares entre los jóvenes que los padres son personificados como torpes, ignorantes y haciendo el ridículo con reglas absurdas y comportamientos pasados de moda.

Esto hace que los jóvenes consideren a sus padres con pensamientos despectivos y desdeñosos.

La segunda razón es porque no les enseñamos a nuestros hijos los principios bíblicos de cómo comportarse, como amar y como cuidar de sus padres. Y esta falta de instrucción hace que el conocimiento de como tratar a sus padres sea reemplazado por el terriblemente perverso y tergiversado contenido mundano.

Nuestros hijos no van a aprender a amar a sus padres, a cuidar de ellos y a comportarse bíblicamente con ellos si nosotros no les enseñamos. Eso no pasa en automático. Padres que toda la vida trajeron a sus hijos a la iglesia, pero nunca les enseñaron cómo comportarse bíblicamente con ellos cuando ellos envejecieran.

Ahora se asombran y se extrañan de que sus hijos sean tan desentendidos, malcriados y malagradecidos siendo ya mayores y habiendo abandonado el nido. Después de todo el amor, los sacrificios y las cosas que le dieron, nunca les hizo falta nada. Pero simplemente no les interesa lo que es de la vida de sus padres. Que otros se hagan cargo de ellos.

No debería ser sorpresa que los hijos se comporten de esta manera cuando no les has enseñado a ser hijos bíblicos y es el mundo quien les ha enseñado a ser egoístas y narcisistas ensimismados que son como las hijas de la sanguijuela dice proverbios:

Prov. 30:15-17 La sanguijuela tiene dos hijas que dicen: ¡Dame! ¡dame! Tres cosas hay que nunca se sacian; Aun la cuarta nunca dice: ¡Basta! El Seol, la matriz estéril, La tierra que no se sacia de aguas, Y el fuego que jamás dice: ¡Basta! El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila.

Estas cosas tienen que ver con buscar egoístamente las cosas para ser feliz a costa de cualquier cosa, como el mundo enseña. El resultado de este comportamiento destructivo es el escarnio del padre, es decir la burla del padre y el menosprecio de la madre. La condena que hace el proverbista es que la actitud de tal persona es digna de reproche. Su deseo imprecatorio es que los cuervos saquen sus ojos y las águilas los devoren.

Y en verdad, la actitud de alguien que desprecia a sus padres es terriblemente condenable aun por los estándares del mundo. Claro el mundo lo condena sin saber que el es el culpable por tales actitudes. Sin embargo, como cristianos, si somos padres de

familia debemos esforzarnos por enseñar a nuestros hijos a comportarse bíblicamente para con nosotros.

Y como hijos debemos esforzarnos por obedecer a nuestros padres. ¿Como hacemos eso?

*Filipenses 2:3–7 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, **estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo**; 4no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. 5Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;*

Es muy común que los muchachos de ahora luego de tener una educación, mejorar su condición social y económica, tienden a ver de menos a sus padres por no tener la educación, la experiencia ni el dinero que ellos tienen. Eso es altivez y la biblia dice que Jehová resiste al soberbio, lo mira de lejos y lo aplasta. En contraste el da gracia a los humildes.

No debemos olvidar que todo lo que tenemos no hubiera sido posible sin la intervención de nuestros padres. Claro tu esfuerzo es importante y seguramente te tiene donde estas. Pero no olvides 3 cosas:

La primera es que no habrías podido nacer por ti mismo. Necesitabas de un padre y una madre. Aunque hayan sido malos padres, aunque hayan estado ausentes, naciste por ellos. Les debes la vida.

La segunda es que cuando no pudiste valerte por ti mismo, ellos te cuidaron. Y si no fueron tus padres quien te cuidaron o no los conociste, aun les debes la vida y debes reconocerles eso, así como también debes reconocer a los que te cuidaron como si fueran tus propios padres. Porque te dieron sustento y abrigo aun cuando no estaban obligados a hacerlo.

La tercera cosa que no debes olvidar es que tus padres han dejado de hacer muchas cosas y comprar muchas cosas para hacerte feliz. Todo lo que tienes cuesta. Esa es una dura lección que aprendes cuando ya vives por ti mismo. La energía eléctrica, el internet, la cuenta de Netflix, tus aparatos electrónicos, tus entretenimientos. Tu educación, tu comida. Nada de eso es gratis. En el mundo real nadie te regala nada. Todo cuesta. Alguien tuvo que sacrificarse para que tu tuvieras todas esas cosas. Y cuando mires todo lo que tienes y sientas un placer inmenso por tener todas las cosas que tienes piensa que hay detrás de todo eso. Cuanto le costo a tus padres darte todo lo que tienes.

Recordar esto te mantendrá con un corazón agradecido para poder servirles con humildad. Pablo recuerda esta virtud en su carta a los Romanos:

Romanos 12:3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Este es un consejo que está en total oposición a la enseñanza del mundo.

Pues el mundo te enseña que debes hacer aquello que te haga feliz. Que tu eres el centro del universo. Que debes cortar a las personas que piensan diferente a ti. Etc.

La palabra nos enseña a que no tengamos un concepto mas alto de nosotros mismos que el debemos tener. Sino que pensemos de nosotros mismos con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

¿Como se aplica esto en la practica? Llegando a la realización que somos pecadores Como dice Romanos 3:23. Que nos merecíamos la muerte dice Romanos 6:23. Y que todo lo que tenemos es por gracia como nos dice Romanos 5:8. Por lo tanto debemos también extender esta gracia a otros. Eso es pensar con cordura conforme al don de fe que hemos recibido.

II. Su ámbito de aplicación: En todo

El segundo punto en la enseñanza de Pablo es el ámbito de aplicación. ¿En que cosas debemos ser obedientes? El apóstol Pablo dice en todo.

Obviamente no en cosas pecaminosas, que son contrarias a la ley de Dios, y al Evangelio de Cristo; en cosas que repugnan a los deberes de la religión, las ordenanzas del Evangelio y las doctrinas de Cristo. En tales cosas los padres deben ser ignorados y desobedecidos.

¿Qué cosas pastor? En lo pertinente a su salvación y a su salud espiritual, si el consejo de sus padres contradice el de la escritura (no el del pastor, porque hay pastores manipulativos) sus padres deben ser obedecidos.

En cuestiones doctrinales, si la enseñanza del padre esta en contra de la escritura, su consejo debe ser desestimado.

En ordenanzas de la iglesia, si el consejo de sus padres esta en contra del orden de la iglesia, su consejo debe ser ignorado.

En su lugar Dios debe ser considerado, y no los hombres; pero en todas las cosas buenas y lícitas, y en todas las cosas de naturaleza indiferente, que pueden o no hacerse, en estas cosas se debe atender a la voluntad de los padres terrenales;

Por supuesto cada caso debe ser considerado individualmente para dar una correcta interpretación al mandato bíblico.

Pues he tenido casos en los que los jóvenes descuidan sus tareas en el hogar, en el trabajo o en la escuela poniendo de pretexto el estudio de la palabra.

Pastor mis padres no quieren que me congregue, pero no es porque se opongan al evangelio, sino porque vive en un cochinerito y no quiere arreglar su cuarto.

Cuando la madre le dice no puedes ir a la iglesia hasta que no arregles el cuarto, le citan la biblia diciendo es necesario obedecer a Dios antes que los hombres.

Igual las personas que usan negligentemente su tiempo de trabajo para estar defendiendo las doctrinas de la gracia en los foros de discusión de Facebook. Y cuando el jefe les llama la atención, sacan la carta de la persecución religiosa.

Y eso no es así. De manera que cada situación debe ser considerada en su propio contexto.

Pero cuando Pablo dice que debemos obedecer en todo, en griego se lee "kata panta" que traducido es en todas y cada una de las cosas pertinentes al ámbito del que se esta hablando. En este caso es con respecto a las cosas del hogar. Pues de esto nos habla el texto. Así mismo se puede inferir que en un sentido mas amplio esta palabra panta se refiere también al tiempo de la aplicación. Es decir, ¿cuándo debemos obedecer? En todo tiempo. Aun cuando no seamos ya hijos de dominio debemos mostrar respeto y obediencia a nuestros padres.

El tercer punto en la enseñanza de Pablo nos da la motivación correcta para hacer las cosas. Esto es muy importante porque alguien pudiera pensar que la única motivación es la relación actual con los padres o los beneficios futuros que obtendrá por hacerlo. Sin embargo, la biblia nos muestra que la razón para hacerlo no esta relacionada con nada que sea perecedero. Porque cuando la relación falle, o no haya una recompensa material por hacerlo, entonces ¿queda anulado el cumplimiento del mandato? Claro que no.

A pesar de que la relación falle o que no tengamos recompensa por hacer las cosas, el apóstol Pablo nos dice que la motivación correcta obedece a una razón eterna e imperecedera:

Porque esto agrada a Dios. Como dijimos al principio no necesitamos ninguna otra razón. Y si amamos a nuestros padres, agradar a Dios resultara en nuestra máxima satisfacción.

Pastor y si no amo a mis padres porque tengo odio, rencor y resentimiento por todo lo que me hicieron, etc. Entonces tu necesitas nacer de nuevo. Necesitas el amor de Cristo para amar a los demás. Mientras no experimentes ese amor, no podrás amar a nadie más por las razones correctas.

Muchos aman por razones incorrectas, principalmente porque obtienen un beneficio a cambio. Puede ser por interés, por miedo, por costumbre, por muchas cosas más.

Dios no ama por nada de estas cosas. Pues el no necesita nada de esto. El simplemente ama porque El es Amor. Y cuando nosotros nacemos de nuevo el amor del padre vive en nosotros.

De manera que podemos amar genuina y desinteresadamente porque el amor de Dios vive en nosotros. Y esto es algo que no es propio de nosotros.

Es algo sobrenatural que viene de Dios. Algo que el mundo no se puede explicar. ¿Como es que los cristianos pueden amar a sus enemigos? Porque el amor sobrenatural del Padre vive en nosotros.

III. Razón para hacerlo: Esto agrada a Dios

Todos los cristianos que buscan agradar a Dios han vivido de esta manera.

1. El ejemplo de Cristo (Luc. 2:51)

El mejor ejemplo de esto es el Señor Jesucristo. Quien siendo Dios mismo encarnado en cuerpo humano se sujetó obedientemente a la autoridad de sus padres

Lucas 2:51 Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

Así mismo quienes se han opuesto a vivir de esta manera, han enfrentado el juicio de Dios y han cosechado el fruto de su desobediencia.

2. Juicio de Dios contra los hijos desobedientes

Vemos varios ejemplos en la escritura:

a) Ismael (Gen 21:9-14; Gal 4:30)

Ismael el hijo de Abraham con la sirvienta de su esposa Sara llamada Agar. Se burlo del hijo de la promesa que Dios le había otorgado a Abraham.

Génesis 21:9 Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac.

Y por haberse burlado de la promesa de Dios para su padre, Sara le pidió a Abraham despedirlo de su familia con la venia de Dios:

Gen 21: 10-12 Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo. 11Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo. 12Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia

Ismael no solamente fue expulsado de la familia de Abraham sino del reino de Dios.

Gálatas 4:30 nos muestra una analogía que compara su situación con la nuestra para hacernos ver que nosotros, los cristianos, no somos los hijos de la sirvienta, sino los hijos de la esposa, la libre como dice el texto. Somos los herederos de la promesa del Padre.

Gálatas 4:30–31 Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. 31De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

b) Ofni y Finees (1 Sam 2:23-25)

Ofni y Finees los hijos corruptos de Eli, que profanaron el templo de Jehová siendo sacerdotes hacían cosas indebidas en el templo con las mujeres del pueblo. Y Jehová los mato por eso.

1 Samuel 2: 34-35 Y te será por señal esto que acontecerá a tus dos hijos, Ofni y Finees: ambos morirán en un día. 35Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi unguido todos los días.

Moraleja, el que viene a hacer cosas malas a la iglesia, mas temprano que tarde, Dios se las arreglara con él.

c) Absalón (2 Sam 18: 9-15)

Hay muchos ejemplos más, pero un tercero podemos citar es Absalón. Quien se levanto contra su propio padre para quitarle el reino.

El final de Absalón fue que quedo guindado del cuello en una enramada de arboles

2º Samuel 18:9 Y se encontró Absalón con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo entró por debajo de las ramas espesas de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y Absalón quedó suspendido entre el cielo y la tierra; y el mulo en que iba pasó delante.

2º Samuel 18:14–17 Y respondió Joab: No malgastaré mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, quien estaba aún vivo en medio de la encina. 15Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon e hirieron a Absalón, y acabaron de matarle. 16Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo se volvió de seguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo. 17Tomando después a Absalón, le echaron en un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda.

Este es el final trágico de todos los que se han rebelado contra sus padres. La historia y las noticias son testigos de ello. Recientemente me estremeció mucho una noticia de dos jovencitas de 15 años cuyos cadáveres fueron encontrados embolsados en una colonia de la ciudad.

Según los padres las muchachitas se habían escapado de sus casas y no le hacían caso a nadie. Y así he leído miles de historias de jóvenes que se rebelan contra la autoridad sus padres. Y el final siempre es trágico. Jóvenes que se van de la casa para irse ilegales a otros países y terminan asesinados en el desierto. Los relatos son infinitos.

Así como también he visto a otros arrepentirse, volver a casa y ser restaurados. Con heridas, con consecuencias, pero con vida y oportunidad de enmendar.

Como el prodigo.

3. Recompensa para los hijos obedientes (Luc 15:24)

Y mas que una historia de arrepentimiento, la del hijo prodigo, es una historia que se centra en la gracia del Padre. El prodigo no es el protagonista. Es el Padre. Imagínes que increíble bondad y misericordia. Tenia a sus dos hijos en casa con todo. No les hacía falta nada. El uno se quiere ir y a pesar de todo lo que le había dado le da una herencia. Este va y la malgasta, luego vuelve y le vuelve recibir con todo lo que tiene.

Al final la moraleja de la historia es no importa que somos ni que hicimos. Siempre que estemos dispuestos a venir al padre en obediencia y humillación, el padre nos recibirá con brazos abiertos. El padre del prodigo dice:

Lucas 15:24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

A pesar de que esta historia nos muestra nuestra relación con Dios no debemos olvidar es una parábola, y como tal, tiene una aplicación tanto espiritual como terrenal.

La aplicación celestial es la que vimos anteriormente. Pero la aplicación terrenal es que los hijos obedientes, hijos humildes, serviciales y amorosos con sus padres, siempre tienen una recompensa. En el caso del hijo prodigo fue haber sido recibido por el padre a pesar de derrochar toda su herencia. La recompensa para nosotros puede que no sea algo concreto, puede que sí. Es diferente para cada persona y depende de la gracia de Dios. Pero honestamente, que más podemos desear fuera del agrado de Dios.

Pablo dice que debemos obedecer a nuestros Padres en todo, porque esto agrada a Dios. Al mismo tiempo de ser una razón con peso para cumplir con estas cosas, es también la mejor recompensa que podemos tener.

Así que esforcémonos en obedecer a nuestros padres, no teniendo como meta que recibiremos de ellos una herencia, tendremos buena fama, no porque se lo merezcan o no. Sino teniendo como meta el deseo de agradar a Dios.

Oremos al Señor.